



## Financiación innovadora para el desarrollo – Declaración –

1. Quedan 5 años antes de que llegue 2015, plazo fijado para realizar los objetivos del milenio (OMD), sobre los que hemos asumido colectiva y solemnemente un compromiso en 2000 en las Naciones Unidas.
2. Se han realizado progresos significativos en el transcurso de la última década en varios OMD, superiores a los obtenidos durante los cuarenta últimos años. Pero todavía queda mucho por hacer: casi la cuarta parte de la población mundial vive por debajo del umbral de la pobreza; mil millones de personas no tienen acceso al agua potable y 2.600 millones no tienen a servicios de saneamiento básico; mil millones de personas padecen hambre, cuando vamos a tener que alimentar a 9.000 millones en 2050; 72 millones de niños siguen sin estar escolarizados y las tres grandes pandemias (VIH/SIDA, tuberculosis, paludismo) siguen matando a casi 5 millones de personas al año.
3. El mundo se enfrenta hoy a una serie de desafíos y crisis interdependientes: la lucha contra la pobreza y el hambre, la seguridad del suministro alimentario, las enfermedades infecciosas, el acceso a una enseñanza de calidad, el acceso al agua y a los servicios de saneamiento, la amenaza del calentamiento planetario, el acceso a una energía duradera o las crisis financieras.
4. A fin de enfrentar esos desafíos y alcanzar los objetivos que nos hemos fijado para 2015, necesitamos una nueva alianza mundial basada sobre políticas eficaces, medidas transparentes, el respeto de los derechos humanos y la buena gobernanza. Para respaldar esa alianza, es menester disponer de una financiación duradera del desarrollo. La economía está globalizada, pero la financiación de la solidaridad a favor del desarrollo todavía está fragmentada y es volátil.
5. A este respecto, estamos convencidos de la importancia crucial de la ayuda oficial al desarrollo (AOD) y reafirmamos la importancia de cumplir todas las promesas que se han hecho en materia de AOD, concretamente la de numerosos países desarrollados, de alcanzar un objetivo de AOD del 0,7% de la RNB de aquí a 2015. Estamos convencidos, al mismo tiempo, de la importancia de planteamientos innovadores que completen la ayuda tradicional, a fin de aportar flujos más estables y previsibles para financiar la solidaridad internacional y responder a los desafíos del siglo XXI. Los mecanismos de financiación innovadora del desarrollo que ya se han implantado han demostrado ser eficaces, aportando más de 3 mil millones de dólares de recursos suplementarios, concretamente en el ámbito de la salud, para luchar contra las pandemias, permitir el acceso a los medicamentos esenciales y acelerar los programas de vacunación.
6. La envergadura de los desafíos nos obliga hoy a cambiar de escala en materia de financiación innovadora, como la comunidad internacional ha prometido en Doha, en diciembre de 2008. El mundo no puede seguir esperando. El desarrollo es también una de las respuestas a la crisis económica. La inacción acarrearía costes más elevados para las generaciones futuras.
7. Pensamos que quienes se benefician de la mundialización económica deben contribuir al esfuerzo de solidaridad. Es necesario que examinemos ahora cómo pueden contribuir a enfrentar los desafíos del desarrollo duradero.
8. A este respecto, estamos estudiando las modalidades de una contribución basada sobre las transacciones financieras internacionales, con un importe muy reducido pero que se pueda aplicar a gran escala y a numerosas operaciones, que podría aportar una financiación estable y sustanciosa para el desarrollo, sin distorsiones económicas ni perjuicio para la economía real. La base, el tipo y las modalidades de cobro podrían ser coordinados entre los Estados. En el contexto de automatización y centralización crecientes de las transacciones financieras, la viabilidad técnica de tales mecanismos ha sido puesto de relieve en los últimos informes de expertos, como el titulado *mundializar la solidaridad: en pro de la contribución del sector financiero*.
9. Consideramos que es indispensable que los ingresos provenientes de tal mecanismo sean utilizados de modo transparente y eficaz, completando la AOD tradicional y dando una importancia prioritaria a los resultados, para financiar objetivos que cuenten con un amplio apoyo internacional, como son la educación para todos, la lucha contra las grandes pandemias, el acceso a la alimentación y al agua y a los servicios de saneamiento, y los demás desafíos globales para el desarrollo duradero.
10. Requerimos a los demás miembros de Naciones Unidas para que se unan a nosotros y exploremos los medios para cambiar de escala en materia de financiación innovadora, de modo coordinado a nivel internacional, y para que estudiemos cómo administrar los ingresos que podría generar. Ha llegado la hora de hacer gala de voluntad política. Hemos mundializado la economía: ahora es la hora de mundializar la solidaridad.

